

Nogal negro americano

American Black Walnut

Entre las frondosas estadounidenses se conoce al American black walnut como una especie aristocrática por su larga historia y por ser originariamente uno de los árboles más altos de los bosques autóctonos americanos, con alturas de hasta 45 metros y diámetros de 180 cm. La zona de crecimiento del black walnut se extiende desde el sur de Canadá hasta justo por encima del Golfo de México, y desde la costa Este hasta la zona de los Grandes Llanos. La especie crece de forma natural en 30 estados, aunque la mayor parte del stock en crecimiento (un 86 %) se encuentra en sólo 12 estados. Aunque a veces supone menos de un 5 % del bosque, el número de zonas posibles de crecimiento es ilimitado. Su futuro ecológico está plenamente garantizado ya que, aunque necesita 150 años para alcanzar su madurez (90 es más habitual), tiene un fácil suministro y presenta un crecimiento sostenido: el número de pies crece regularmente desde principios de los años 60 y los volúmenes de los stocks en crecimiento casi se han duplicado desde entonces hasta alcanzar los 60 millones de m³, cifra que va aumentando a un ritmo medio de 0,6 millones de m³/año, según estudios

recientes.

Por ser una especie muy sensible a las condiciones y fertilidad del suelo, se han desarrollado avanzadas técnicas de mejora genética para su propagación por semilla y una sofisticada industria ha crecido a su alrededor, apoyada por instituciones tales como The American Walnut Manufacturers Association (AWMA) y el Walnut Council que se ocupan de su gestión sostenible y suministro.

Una especie para ebanistería

La belleza del oscuro vetado de su madera, la ha hecho muy apreciada por los ebanistas además de por su facilidad de trabajo, ya que se mecaniza, se pule tiñe y muy bien, su madera es moderadamente resistente (con una razonable resistencia a la rajadura al clavarse o atornillarse) y tiene una durabilidad natural media. Se seca bien artificialmente y al aire. Todas estas cualidades han hecho que el walnut, sea muy apreciada para mobiliario de máxima calidad, puertas, suelos y carpintería interior así como para chapa. Un empleo peculiar ha sido la fabricación de culatas para armas de fuego por su peso moderado, su dureza y su resistencia al impacto. Y otro, la fabricación de relojes, instrumentos musicales y revestimientos interiores de automóvil,


tallas decorativas y productos torneados. De hecho, es tal la variedad de aplicaciones que el walnut está presente, de una u otra manera, en la mayoría de las casas y oficinas americanas.

Obtención de la chapa

En cuanto a la obtención de chapa, proceso que permite obtener un máximo rendimiento del tronco, se puede decir que es una técnica precisa y cara que requiere troncos de alta calidad, con pocos defectos y provenientes de localizaciones adecuadas. El American black walnut es diferente a su pariente europeo en cuanto a color y características de la fibra, que presenta más variaciones según su zona de origen y por tanto tiene una apariencia menos homogénea.

Su demanda ha disminuido en los últimos años debido a la moda actual hacia los colores claros, pero los expertos creen que es una tendencia cíclica y algunos dicen que ya ha empezado un nuevo periodo ascendente.

Una inversión a largo plazo

Debido a su valor, tradicionalmente alto, el walnut se ha considerado una inversión a largo plazo. Consecuentemente la especie ha comenzado a obtenerse también de repoblaciones aunque la regeneración natural sigue siendo la principal fuente de suministro y producción. Debido a su interés, las reglas para su clasificación por calidades se ha modificado ligeramente en los últimos años 

AITIM/AHEC ESPAÑA. T.FONO.: 91/542.58.64. FAX: 91/559.05.12



American black walnut en el interior de coches de lujo.